

## *DISCURSO 24 de Marzo de 2010*

Hace hoy 34 años comenzaba en nuestro país un nuevo golpe de estado, desde hacia tiempo atrás, el débil y desprestigiado gobierno de Isabel Perón había perdido el apoyo popular y los principales medios de comunicación fueron preparando el ambiente para que el pueblo acepte mansamente una nueva violación al orden constitucional. Pero este no era un golpe mas, el mundo bipolar había acercado la guerra fría a Latinoamérica y sucesivos golpes de estado en la región mostraban como un calco la estrategia económica y militar que Occidente había trazado para estas latitudes y el modelo Neoliberal se impondría a sangre y fuego en la región.

Desde la década del '60, nuestras fuerzas armadas y de seguridad se habían preparado para una nueva forma de conflicto, donde el enemigo ya no estaba más allá de los límites naturales del país sino dentro de ellos, es decir que las fronteras serían ideológicas y ganar este enfrentamiento por encima de la propia Constitución Nacional. De ahí que la violación sistemática de los derechos humanos fuera utilizada como un recurso permanente en esta mal llamada "guerra".

Argentina conoció esta metodología antes del golpe de estado, ya durante el gobierno peronista habían surgido grupos parapoliciales y paramilitares como la "Triple AAA", con el objetivo de perseguir, secuestrar, torturar y eliminar, a quienes se oponían ideológicamente y con las armas, al poder constituido de ese entonces.

A partir del 24 de marzo se generalizó esta metodología clandestina y se convirtió en enemigo subversivo a todo aquel que se opusiera al nuevo modelo económico neoliberal, resistido por gran parte de la población. Por eso aparecerán como víctimas estudiantes, trabajadores, intelectuales, dirigentes políticos y gremiales, artistas y hasta religiosos, en un genocidio solo comparable a la barbarie nazi.

Como todas las dictaduras anteriores el autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional" no solo no aportó ninguna solución a los problemas nacionales, sino que agravó los ya existentes. Como triste balance de esta etapa podemos citar 30.000 desaparecidos, la destrucción del aparato productivo nacional, quintuplicación de la deuda externa, una economía de especulación reemplazaba a la producción, una guerra pérdida y un tejido social deshecho por la miseria, la desocupación y la desinversión en salud y en educación. Pero, tal vez, la peor herencia sea el miedo, la falta de compromiso o la identificación con los represores.

Esta recordación tiene como objetivo apelar a la memoria, que nos permite saber que fuimos, para entender que somos y de esa manera definir hacia donde vamos; para valorar que, a pesar del doloroso pasado, las marchas y contramarchas y grandes tropiezos hemos logrado mantener el sistema democrático funcionando, aún con muchos defectos, pero es el único que nos permite influir en nuestro destino como nación, y solo será a través de la profundización de la democracia como resolveremos los grandes conflictos nacionales y para mantener vigente aquella frase que acuñó el pueblo argentino en el final de la dictadura: "NUNCA MAS"

Prof. Juan José Smaldore.